

# Apuntes sobre un tema elegíaco en la poesía de A. Serón

Nuestro propósito en el presente trabajo es establecer la posición dentro de la poesía latina, clásica y renacentista, de algunos pasajes de la elegía V de Antonio Serón y más concretamente la de los versos 113 y ss. :

*Ipsa suae interdum virgo male conscia formae  
Respuit, et tota protegît ora manu.  
Nec curat lacrimas, nec me facit huius, et alto  
Increpat a tecto: —“Sero, recede, malum.  
—Tene ego dilexi? Num te ‘mea vita’ vocavi?  
Et potis amplexus libera ferre tuos?  
—Te Circe, te Scylla latrans, te torva Charybdis,  
Aut amet impexis Thessala virgo comis.”*

La Elegía V (*Ad Paschalem Delgadum*) tiene, como todas las del poeta de Calatayud, un fuerte color ovidiano (1); su tema, el destierro, entre

(1) Puede compararse por ejemplo:

*Siquis adhuc miseri meminit Seronis amicus*  
(Ser. El V v. 1)  
*Siquis adhuc istic meminit Nasonis adepti*  
(Ov. Trist. III 10, v. 1)  
*Siquis adhuc usquam nostri non inmemor extat*  
(Ov. E. P. IV 15, v. 1)

Lo mismo ocurre con:

*Quocumque aspicias mortis imago subit*  
(Ser. El V v. 84)  
*Quocumque aspiceres, luctus gemitusque sonabant'*  
(Ov. Trist. I 3, v. 21)  
*Quocumque aspexi, nihil est nisi mortis imago*  
(Ov. Trist. I 11, v. 23)

cuyos males se incluye la descripción de las desdichas amorosas del autor, escena ésta de gran vivacidad con la que prácticamente concluye el poema.

Entre las notas a la edición crítica y traducción de las obras de Serón realizada por José Guillén (2) no encuentro ninguna referencia a las fuentes de este pasaje; mi intención en este momento es demostrar que el autor español ha seguido en estos versos un tema tradicional de la elegía latina, el del amante escarnecido, que encontramos entre otros en autores como Tibulo, Maximiano y Everaerts. No hablaremos, pues, de una fuente única, sino que intentaremos recuperar en lo posible la memoria creativa del poeta, mediante la comparación con otros textos, aunque no deba deducirse necesariamente la existencia de influencias directas.

En la elegía II de Maximiano, la antigua amante de éste, Licoris, lo rechaza ásperamente debido a su vejez (3):

*Haec me praeteriens cum ductum forte videret,*

*Expuit obductis vestibis ora tegens.*

“Hunc”, inquit, “dilexi? hic me complexus amavit?”

*Huic ego saepe, nefas, oscula blanda dedi?”*

*Nauseat et priscum vomitu ceu fundit amorem,*

*Imponit capiti plurima dira meo.*

Pero si la afinidad entre estos dos textos nos parece innegable, no es éste el único punto de contacto entre los dos poetas. Al describir las penalidades que sufre en el exilio dice Serón:

*Otia nulla iuvant repeto si carmina, duplex*

*Littera se findit, quae fuit una prius.*

(Elegía V vv. 87-8)

Expresiones que encontramos, de forma casi idéntica, en otro poema del mismo autor:

*Carmina nulla cano, scribendi nulla voluptas.*

*Littera se fundit duplex si pagina quando*

*Volvitur.*

(Querela vv. 49-51)

(2) *Obras completas de Antonio Serón*, Zaragoza, 1982.

(3) Las elegías de Maximiano, como es sabido, fueron leídas en el Renacimiento como obra de Cornelio Galo, a quien fueron atribuidas por Gaurico. La confusión fue debida al nombre de la amante, Licoris, y a haber sido Maximiano embajador en Oriente.

Estos versos recuerdan extraordinariamente las lamentaciones de Maximiano en la elegía I acerca de la degradación que la vejez lleva consigo :

*Si libros repeto, duplex se littera findit,  
Largior occurrit pagina nota mihi.*

(Max. I vv. 145-6)

Los paralelismos léxicos, semánticos y rítmicos son fáciles de ver:

Maximiano

Serón

a) *Si libros repeto*  
(v. 145)

*Repeto si carmina*  
(El. V v. 87)

*Si pagina quando / volvitur*  
(Qu. vv. 50-1)

b) *Duplex se littera findit*  
(v. 145)

*Duplex / littera se findit*  
(El. V vv. 87-8)

*Largior occurrit pagina*"  
(v. 146)

*Littera se findit duplex*  
(Qu. v. 50)

*Página*  
(Qu. v. 50)

c) *Nota mihi*

*Quae fuit una prius*  
(El. V v. 88)

El verso 49 de *Querela*, de estructura simétrica (*nulla repetido, carmino vs. scribendi, cano vs. voluptas*), se corresponde con el primer hemistiquio del v. 87 de la elegía V (cf. *nulla repetido, carmina vs. otia, cano vs. iuvant*). Por otra parte el modelo de este verso se encuentra también en la elegía I de Maximiano :

*Carmina nulla cano, scribendi nulla voluptas*  
(El. V v. 49)

*Carmina nulla cano: cantandi summa voluptas* (4)  
(Max. I v. 127)

(4) Comparar Virgilio, *Ecl.* I v. 77: *Carmina nulla canam.*

*Nullus dulcis odor, nulla est iam grata voluptas*  
(Max. I v. 121)

*Non fora sollicito, non blanda poemata fingo*  
(Max. I v. 129)

Un segundo paralelo de los vv. 113 y ss. de la elegía V creemos encontrarlo en la elegía VII del libro primero de Everaerts.

*Hanc tamen illa potest pacato cernere vultu,  
Nec sputit? obducta nec tegit ora manu?  
Hanc spectare potes? corpus potes illud amare  
Iulia? sed capitur, dicis, amore mei.*  
(El. I 7, vv. 105-8)

Aquí el poeta se ve separado de Julia debido al matrimonio de ésta. La elegía tiene diversos precedentes en la poesía augústea, unidos por un tema común: la traición por dinero de la amada. El modelo general de toda la composición es Propercio II 16, donde Cintia ha abandonado al poeta para seguir a un pretor enriquecido, llegado recientemente de Piria.

Los versos 95-122 con que acaba la obra de Everaerts son imitación de Tibulo I 9, vv. 53-74, las *dirae* que el poeta dirige a un rival más afortunado que él en sus amores con Márato:

*At te, qui puerum donis corrumpere es ausus  
Rideat adsiduis uxor inulta dolis*  
(Tib. I 9, 53-4)

*Interea qui falce meas invadere messes  
Ausus es, ut voto iam potiare tuo,  
Assiduis versuta dolis te rideat illa*  
(Ev. I 7, 95-7)

*Nec tibi, sed iuveni cuidam volt formosa videri*  
(Tib. I 9, v. 71)

*Nec tibi componat se, faciemque suam,  
Sed iuvenum gregibus studeat formosa videri.*  
(Ev. I 7, vv. 98-9)

*Nec facit hoc vitio, sed corpora foeda podagra  
Et senis amplexus culta puella fugit*  
(Tib. I 9, vv. 73-4)

*Quippe nec indignum fecisse putabitur ulli,  
Si fugit amplexus bella puella tuos*  
(Ev. I 7, vv. 101-2)

Las maldiciones en Everaerts se dirigen no sólo contra el rival, como en Tibulo, sino también contra la amada:

*Et cum furtivo iuvenem lassaverit usu,  
Tecum interposita languida veste cubet.*  
(Tib. L 9, vv. 55-6)

*Iulia, non veniam: veniet, querulumque subibit  
Ille, peregrino lassus amore, torum;  
Et tecum, mea Lux, meliori digna cubili,  
Vallatus densa veste iacebit iners*  
(Ev. I 7, vv. 115-8)

Con todo, los versos 105-8 de Everaerts, citados anteriormente, no tienen paralelo en el poema de Tibulo. Su antecedente más lejano habría que buscarlo en Maximiano y en Ovidio, *Amores*, III 8.

*Hunc potes amplecti formosis, vita, lacertis?  
Huius in amplexu, vita, iacere potes?*  
(Ov. *Am.* III 8, vv. 11-2)

Otra imitación de Maximiano en la poesía de Everaerts podemos encontrarla en los versos 21-4 de la elegía I 3 que corresponden a Maximiano I vv. 35-6:

*Illius imperio ventos patiemur et imbres,  
Ibimus et solas nocte silente vias.  
Nec grave frigus erit, nec solstitium, licet in me  
Fervidus ingeminet sidera sicca Puer.*  
(Ev. I 3, vv. 21-4)

*Vertice nudato ventos pluuiasque ferebam,  
Non mihi solstitium, non grave frigus erat*  
(Max I vv. 35-6)

Comparemos ahora detenidamente los textos de Maximiano, Everaerts y Serón; en los tres encontramos un verso prácticamente idéntico:

*Expuit obductis vestibus ora tegens* (5)  
(Max. II v. 12)

*Nec spuit? obducta nec tegit ora manu?*  
(Evec. I 7, v. 106)

*Respuit, et tota protegit ora manu*  
(Ser. El. V v. 114)

El movimiento interrogativo es el mismo en los tres pasajes, así como en Ovidio, *Amores* III 8, vv. 11-2; igual ocurre con la anáfora. En este aspecto la proximidad entre Maximiano y Serón es evidente:

*"Hunc", inquit, "dilexi? hic me complexus amavit?"*  
(Max. II v. 13)

*"Tene ego dilexi? Num te 'mea vita' vocavi?"*  
(Ser. El. V v. 117)

Aquí la anáfora de *hic* corresponde al *te* repetido; *dilexi* tiene prácticamente la misma posición y el perfecto *amavit* equivale a *vocavi*.

La introducción del diálogo en Serón (*et alto / increpat a tecto*) corresponde al verso 11 de Maximiano (6):

*Haec me praeteriens cum ductum forte videret*

---

(5) "Expuit" en el verso 12 remite a un "Respuit" que aparece en el verso 4:  
*Respuit amplexus, heu, labefacta meos*  
(Max. II v. 4)

(6) En el verso 119 Serón ha introducido el tópico de la dureza, cuyo modelo último se encuentra en Catulo y Virgilio:

*Te Circe, te Scylla latrans, te torva Charybdis*  
(Ser. El. V v. 119)

*Quae Syrtis, quae Scylla rapax, quae vasta Charybdis?*  
(Cat. LXIV v. 156)

*Quid Syrtis aut Scylla mihi, quid vasta Charybdis?*  
(Verg. Aen. VII v. 302)

Maximiano ha invertido el papel del amante pobre y joven enfrentado a un rival rico y anciano; en cambio Everaerts sigue la situación tradicional. En la *silva* III, donde se cuentan los amores de Marcilla y Segura, volvemos a encontrar el mismo enfrentamiento. El verso 392 de este poema repite íntegramente el verso 117 de la elegía V:

*“Tene ego dilexi? Num te, mea vita, vocavi?  
Et potis amplexus per mutua brachia demens,  
Stultus inire tuos?”*

(Silv. III 392-4)

El primer hemistiquio del verso 393 de este poema es igualmente idéntico al del verso 118 de la elegía V; la semejanza se incrementa con una nueva repetición:

*Te volo, te cupio, sed quod cupioque voloque  
Impediunt superi.*

(Sil. III v. 403)

*Ipse mori cupio, sed quod cupio rogoque  
Heu obstat votis tempus in omne meis*

(El V vv. 111-112)

M. RUIZ SANCHEZ